

# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 19 de Febrero de 1912.

NUM. 2.254

## DESDE MÉJICO

14.ª corrida de la temporada verificada el día 21 de Enero de 1912.

Por esta vez hemos de callar, si tres de los toros salieron mansos, que no son mejicanos, sino españoles, y podrán decir los señores de la empresa: ¿no los querían ustedes de la madre patria? ¿No nos los estaban ustedes estre-gando por la nariz? ¡Pues ahí los tienen ustedes! Son veraguas, son arribas, son de D. Anastasio Martín, de Toledo y Sevilla. Tres extranjeros contra tres paisanos de Piedras Negras, que mugirán con impetu en los chiqueros al percibir las emanaciones de los otros, por ser todos de una misma familia. ¡Todos tienen algo de la retama andaluza en la sangrel!

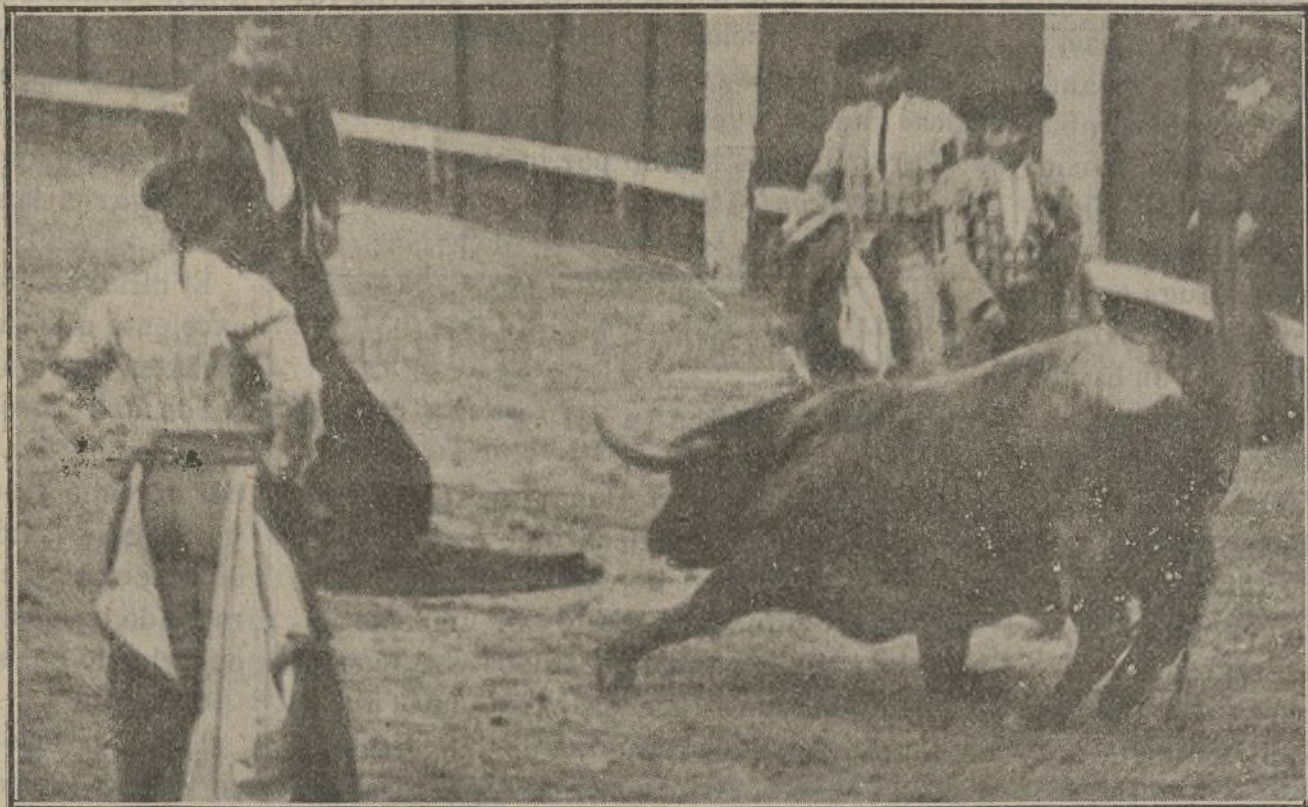
Analícemos: El bicho que rompió plaza pertenecía á la ganadería del Sr. Duque Veragua, y era uno de aquellos toros zarcilleros de los de antiguo tipo y gran pureza de casta, gordito, rizado el pelo de la frente, enconado mirar, astas no muy largas, pero si bien puestas, recogida pezuña é inquieta cola.

Apenas salido del toril, la emprendió con los varilargueros, que antes de verle habianse ya aprestado muy bien en los sillinis, como

sabedores de aquéllo con que iban á entendérselas. Todos ustedes saben la brillante salida que por lo general hacen los toros de esta clase; ¡á los de tanda, pronto y con ímpetu! El animal, arralcando siempre desde lejos y sin vacilar, aguantó cinco farpazos, no correspondiendo el poder á la voluntad, y pasó á banderillas un poquitin quedado, y llegó á la muleta noble y atendiendo y prestándose á los mas difíciles giros y combinaciones de la franela roja.

Gaona, que oficiaba de primer matador, encontró á éste, su enemigo, hecho una pera en dulce, y como ya había ejecutado con él todo su vistosísimo repertorio de toreo clásico y riente, en lances y en quites, confiándose porque podía, de una manera extraordinaria, creyó que era de su deber el lucirse con la muleta, sin reservarse como siempre para el final, y puso cátedra al mover el engaño, ejecutando pases que harían reverdecir los laureles de todos los monstruos de la

muleta que el mundo taurómico tuvo. Parando, ciñéndose, prestando á su trabajo una elegancia reflejada del inclito Fuentes, á quien en muchísimas ocasiones Gaona parece copiar, hizo una faena coreada por olés, y se arrancó con algún cuarteo, viéndole el toro, que al sentir el hierro en el pinchazo que sufrió, lejos de encogerse, sintió crecer su corage y atropelló y cogió al diestro, buscando el medio de deshacerle, pero sin consecuencias por fortuna.



GAONA DESPUÉS DE DAR UNA ESTOCADA



Volvió á entrar Gaona, moviéndole el anhelo más que de prisa la bordada pechera, y marchándose y alargando el brazo soltó un pinchazo más, al que siguió otro lo mismo y una estocada caída.

Ovación, y retirada de Gaona á la enfermería.

¡Y aquí tienen ustedes á Punteret hecho fraile! ¡Punteret! ¡El pobre Punteret! El que sin asomo de soberbia pudiera decir que donde va se queda solo.

Salió el de Arribas, y ¡oh rubor para los manes de los lesacas en la gentil Sevilla! Se sintió tan manso como si proviniera de la hacienda de San Diego de los Padres, y fué devuelto al corral por haber sufrido en ellos el contagio de la mansedumbre, tan corriente aquí, en estos corrales y estos chiqueros, que parecen más bien cobertizos para reses mansas.

Sustituyóle un toro de D. Anastasio, que aunque *tardeando* un poco cumplió en varas, mostrándose difícil en el segundo tercio, y llegando manejable al último.

Punteret, con buenos deseos, pero sin olvidar lo que se le había venido encima, muléteó valiente y procurando más que lucirse fijar las patas de la res, que dicho sea de paso, atendía mucho y estaba suave, condiciones que aprovechó el diestro para ejecutar tres ó cuatro pases buenos de pecho y ayudados por bajo, hasta que por fin, y en cuanto el bicho igualó, entró, situándose un poquito lejos; metió muy oportunamente la muleta, y agarró media de las de Lagartijo que tiró al toro como una pelota.

Concesión de oreja, y claro es que muy descomunal ovación.

El tercer toro, también de D. Anastasio, apenas cumplió en varas, para lo que hubo necesidad de acosarle. Llegó huído al segundo tercio, y así se mantuvo hasta el fin de su vida. Punteret, completamente descorazonado y sin ánimo de molestarse, procuró pararle, sin conseguirlo; entró con precaución, soltó tres pinchazos, y por último mostró algún arresto al tirarse para la estocada definitiva, y algo caída, que le libró del mansurrón.

El cuarto, de Piedras Negras, no fué ni mejor ni peor que el segundo de D. Anastasio. Quizá exageremos algo la nota dejando correrse un poco el peso en lo desfavorable.

Lo justo, para que no nos gruña la conciencia, es asegurar que fué algo mejor, porque á lo menos, en las primeras varas tuvo más voluntad, iniciando la fuga cuando caballos y capoteadores le dejaban desamparado. Mostrando alguna dificultad en banderillas, se dejó torear en el último tercio.

Punteret brindó la ejecución de su faena y muerte de este toro á Vicente Pastor, que presenciaba la corrida, llevando, como es natural, el brazo en cabestrillo, y muleteando con sus diabluras de costumbre y sus notas de valentía, metido entre los cuernos á veces, acabó con un pinchazo, en que para meterse recordó al brindado, y media estocada en lo alto.

Ovación, regalo y vuelta al ruedo.

El quinto toro, de Piedras Negras, fué indudablemente el mejor, después del vera güeño, pues aceptó sin cobardía todos los lancetazos que le ofrecieron, continuó en la lidia con todas sus facultades, y llegó al tercio último fresco y ágil, para que Punteret hiciera una de sus faenas más vistosas y más aplaudidas también, para terminar con

un pinchazo en hueso metiéndose con bravura, otro sin soltar, media estocada algo delantera, y otra también algo caída, notándose en el mozo visible rendimiento, pues la faena hubiera sido dura aun para un torero de muchas más facultades.

Comprendiéndolo así, Alvaradito, que desde el día del beneficio de Pastor estaba que se comía por el ansia de despachar á un toro, pidió y obtuvo permiso para hacerse cargo del que cerraba plaza, que era también de Piedras Negras.

Cecilio se lo cedió sin repugnancia, claro está. ¡Ridículo fuera decir otra cosa! Además, el toro no era una perla seguramente, ni siquiera un buen trozo de aljófara como el anterior, pues tiraba á mansito, y toda su lidia respondió á esta condición envidiable.

El Sr. de Alvarado, á quien seguramente no le falta cabeza para pensar lo que más le conviene, quiso también echar su cuarto á espadas, y dirigiéndose á Pastor le largó su brindis como si dijera: «Ahora vas á ver el oro, que no se quiso aceptar la otra tarde».

Se dirigió á la res, y empezando una faena burda, en que se cruzaron más tarascas que pases, arrancó por derecho y pinchó en lo duro, repitiendo con otro pinchazo y terminando con una estocada caída, que bastó para que todos nos levantásemos pugnando por contener las lágrimas al alejarnos de la plaza.

Quedamos, señores de la empresa, en que no convence al público las corriditas con un solo espada, aunque lleve auxiliar; convenimos en que las de dos espadas resultan monótonas y con probabilidades de que suceda lo que en esta última, es decir, que se quede todo á cargo de un solo matador, que por muchos esfuerzos que haga, no podrá nunca por sí solo dar la suficiente amenidad á la lidia; quedamos por fin en que lo menos económico quizá, pero lo más brillante, son las antiguas combinaciones de tres matadores, capaces de llevar á la pelea la diversidad de sus estilos, y el relieve de su valor y de sus notas personalísimas. El público quiere tener muchos elementos de comparación, y ver el estímulo que en unos matadores produce lo que hacen los otros. Tal vez resulte esta apreciación inocente de sobra en los tiempos que corren; pero nos lleva á hacerla nuestra buena fe de aficionados.

Perdónesenos lo uno por lo otro.

*Y tutti contenti.*

MARTÍNEZ.

## GUADALAJARA (MEJICO)

Corrida verificada el 1.º de Enero de 1912.

La familia de Paco Bonal es capaz de llenar un cartel, y si queda mal peor para él. Esto es una especie de cantar que yo pongo en prosa, y que compuesto por un *pelao* circulaba ayer mañana por todos los puestos de pulque, con la misma virulencia que si hubiera destilado también de las hojas del magüey, como la tal bebida espirituosa, y á fe que el cantar tiene razón, pues este aprovechado matador sevillano, inculcó á su niño en la torería para sacarse en colaboración muy buenos pesos ó soles. Su trabajo les vale, caramba; no hay duda que no se mata la mosquita hallándose parados, ni el público se mama el dedo; pero así y todo vaya si aprovechan.

Había preparados para esta corrida cinco

toros de la Hacienda del Espíritu Santo, de los que no circulaban buenas noticias, pues decían que los habían hecho al pastel y con dimensiones exactas.

El primero era un mamoncillo que á mí, que soy de paz, me hubiera dado vergüenza torearle, y más siendo el personaje de que se trataba un matador de alternativa, que allá en Madrid se puso de moda á fuerza de arrestos y maestría; pero las cosas cambian, y el torero que cayó como un héroe en Aranjuez, no creo que se atreviera hoy con un miura de regular estampa si le ofrecieran un millón.

El pobre choto, al verse delante de los varilargueros se asustó todito, y el miedo se le salió no sé por dónde, aunque en visible cantidad. Gracias á lo que los jinetes hicieron adelantar á sus monturas, admitió el bicho tres sangrías, saliéndose suelto y como un diablo al sentir que le pinchaban la delicada piel.

El papá y el niño hicieron los quites con sus correspondientes medias verónicas, y los pareadores, que vienen también á lo suyo, sobaquillearon como nudieron, sin tener la pretensión de que fuera en lo alto, pasando el animalito á poder de Bonarillo (padre), que tomándole con el pico de la muleta y poniendo el cuerpo serrano en la más descarada actitud de huir, dió unos cuantos pases vulgarísimos para entrar con zozobra y desde largo, y atizar una estocada alta, que le sorprendió á él mismo, por lo mucho que se distanció al emparejarse.

Acertó á descabellar al tercer golpe, y los magnánimos le otorgaron palmas.

El segundo sobresalió del otro por su alzada y herramientas, solo que la alzada le servía de poco, y las herramientas de menos. El magister se abrió de capa, y haciendo ostentación del reverso y con los postes separados, dió tres ó cuatro verónicas, no muchas, porque en todo hay peligro, colocando al toro en suerte para que los picadores le entraran.

El cobarde animal toleró que le agujerearan tres veces el cuero, dando ocasión á que Bonarillo *cadet* se distinguiera en los quites, filigraneando en lo conocido y trillado.

En el segundo tercio se distinguió el notable Alegrias, con un excelente par al cuarteo. Bonarillo entregó los trastos de matar á su chiquitín, y cogió en seguida el capote para estar á la mira por si quebraba el negocio.

El niño no dió á la muleta un juego tan excelente que su faena merezca ser consignada en mármoles y bronce para enseñanza de lo futuro; pero, en fin, auxiliado á trechos por el autor de sus días, entró muy por derecho y atizó un pinchazo en lo duro y otro en seguida, acabando con una estocada entera algo caída, que fué bajando y horadando tejidos hasta que se introdujo toda, ocurriendo en seguida la muerte del bicho.

Ovación.

El tercer toro pertenecía también al género *babosa*, cuyos ejemplares pueden verse repartidos con profusión en todas las plazas modernas.

Mostrándose tardo y acudiendo á la cita por puro compromiso y sin deseo alguno de mostrar guapeza, tomó tres varas.

En la suerte de banderillas quedó superiormente Pepe Rodarte, que es un admirable banderillero, y Bonarillo, volviendo á hacerse con los avíos, no para dar otra al-



ternativa de ocasión, como ustedes podrán suponer, sino para contender con la *flera*, y largó su brindis á un personaje de los del público, y luego comenzó á muletear con todo su repertorio, pero tan diluido, que cuando llegaba un pase de verdadero arte, pasaba inadvertido por lo que se hacía esperar.

A mí me sucede con los matadores que prolongan tanto su faena, que cuanto más la prolongan menos los creo, porque sé que no es con el deseo de agradar al público, sino porque nunca encuentran la ocasión de meterse á herir. Ahora, que como todo tiene fin en este mundo, unas veces desgraciadamente y otras por fortuna, Bonarillo, el antiguo adalid de los madrileños, la esperanza frustrada, no tuvo más remedio que perfilarse y entrar, ya sabemos cómo, para atizar un pinchazo, al que siguió una estocada tendenciosa. Hubo palmas.

El cuarto hizo una aparición trágica, pues como si trajera concebido el plan contra el potro del primero de los de tanda, se arrancó y lo cogió de lleno, dejándole exánime.

Bonarillo hizo tres tonterías con el capote á guisa de verónicas. Nuestros lectores habrán notado una especie de ensañamiento contra este matador; pero no hay tal cosa. Lo que hay, es que profesamos singularísima antipatía á los que llevando el traje de luces porque á ello les da derecho su habilidad, y sabiendo hacer y archihacer las cosas, se entretienen en pasar el rato con su miedo, defraudando todas las ilusiones del público. Precisamente recordamos que Bonarillo era un monstruo en esto de lancear de capa, y no puede menos de extrañarnos el que con mamones y torillos débiles lo haga tan bastamente y con tan poca enjundia.

Alegrías volvió á distinguirse con los palitroques, y Paquito Bonarillo, revelando haber heredado aquella sangre que puso de relieve á un *hombre* en los célebres jueves de Madrid, empezó á pasar de muleta primorosamente, oyendo olés y palmas, y acabó por echarse el puño de la espada al rostro y meterse denodadamente, eludiendo quizá los preceptos paternales, para hundir el estoque con tanta vergüenza y tan en alto, que el toro rodó víctima de la superior estocada.

Ovación inmensa, música, vuelta al ruedo y conmoción y lágrimas del padre, agradeciendo las palmas prodigadas á su hijo. Bien, Bonarillo. ¡Eso sí que lo comprendemos!

El toro que cerró plaza, no veló ni disimuló mucho tiempo su mansedumbre, pues sólo á fuerza de fuerzas se consiguió que se acercara á los picadores para admitir cuatro refilonazos.

Hubo en el tercio un quite admirable de Paquito, y el toro pasó á banderillas para que le parearan mal, Ostioncito y otro, yendo á sucumbir á las pecadoras manos de Bonarillo (padre), por efecto de un estoconazo y un descabello, después de una faena desgraciadísima.

Y hacemos punto final, rogando á la empresa, en nombre de los demás aficionados, que nos prepare en lo sucesivo otras combinaciones más selectas.

**Corrida verificada el día 7 de Enero de 1912.**

Hasta ahora sabíamos que cundía y se propagaba la afición en toda España y en

todos los estados de Méjico, y en el medio-día de Francia, y en las demás repúblicas latinas, y que lo mismo en el Norte que en el Sur, brotaban sin cesar toreros, que forman ese alud de coleta, esa muchedumbre de ilusos que se aplastan contra la fría realidad, y sabíamos también que, pese á las sociedades protectoras de animales, los prácticos yankees, tan amigos de emociones fuertes, empezaban á ver con buenos ojos los episodios de nuestra brillantísima fiesta, y hasta habrán tenido en el valeroso Harper Lee, la representación activa de sus aficiones; pero la verdad, ignorábamos que en el mismo imperio del Sol se hubieran sentido ya los coletazos de esta ansia infinita de emular á las más venerandas figuras del arte de Romero.

Y hete aquí que aparece Vicenty Hong, chino ó japonés, ataviado con el traje de luces y dispuesto á contender con el mismísimo *Desperdicios* si á la vida volviera.

Los toros preparados para este original debut, como ahora se denomina la presentación de un torero, pertenecían á la hacienda de Rivera, y debían ser estoqueados por el español Mellaito de Málaga, y ¡oh poder irresistible de los tiempos! por el ya mencionado Vicenty Hong, que para estar conforme con los diminutivos al uso, debiera denominarse Honguito ó Chinito chico de Yokohama.

En fin, vamos á la cuestión, y para no molestar, hagamos resumen.

Los toros demostraron tener en sus respectivas venas una centésima cúbica de bravura por barba ó cornamenta.

Los picadores les impusieron un poco, que al fin son figuras quijotescas capaces de asustar, no al humilde toro de una labor de por acá, sino al mismo gigante Bnacor. Anduvieron alrededor de ellos, entraron en ocasiones con decisión de toros formados, pero en general no hicieron sino cumplir, con tendencia á zafarse y á topar.

Resultaron fáciles para el cumplimiento de la segunda suerte, y en la hora suprema se mostraron dóciles para las evoluciones del trapo rojo, conservando facultades para que los señores espadas pudieran lucirse.

Y vamos con ellos.

Mellaito de Málaga empezó á oír las primeras manifestaciones de *afecto* al aparecer el primer toro. Sobresaltado el hombre, se abrió de capa, acudió la res, soltó tres verónicas que resultaron de una novedad absoluta por lo raras y caprichosas, y al dar un recorte el toro le quiso acariciar, saliendo el hombre á tomar las tablas con más velocidad que un tren de Filadelfia.

Sin embargo, este trabajo fué superiorísimo, y por él debieron concedérsele ambas orejas, si ha de establecerse comparación con lo que hizo después.

Azorado, con temblor formidable en las piernas, tendía la muleta y la soltaba en cuanto el bicho se dignaba mirarle; volvía á cogerla para arreglarla con manos trémulas, mientras el público le hundía á silbidos; saltó la barrera como una rana, sin miedo á las descalabraduras, y por fin, y entre la universal rechifla, tuvo que ceder los trastos al banderillero Alegrías, que con valor y ciñenlose dió algunos pases buenos, para terminar con un pinchazo en buen sitio, entrando bien, una estocada corta, y un descabello al tercer intento.

Palmas para el matador improvisado, y

oprobio para el jindamero, á quien los españoles debieran cortar la coleta en plena plaza, para que no los pusiera en ridículo.

Con el segundo se enmendó al revés; es decir, que estuvo fatal sobre toda ponderación; dando huidas, trabándosele los serranos pies, y entrando á matar desde la propia Málaga, para no llegar nunca, ni manejar la muleta, que constituía un terrible estorbo en sus manos.

Surgió una tempestad de gritos y protestas, y pateos y vociferaciones, y el toro, riéndose del que pomposamente se había llamado *matador*, volvió á los corrales, mientras el *diestro* era graciosamente invitado á ir á la cárcel para que, amparado en su sombra, pudiera reflexionar en lo que mejor le convenía.

Para vergüenza suya, todo el valor que le faltaba parecía haberse depositado en el corazón de Vicenty, ¡como que tiene nombre de gran torero, aunque un poco desfigurado!

Demostrando que no es, ni mucho menos, un lego en el manejo del capote, toreó á su primero maravillosamente. ¡Así, como suena! con todo el vastísimo repertorio de la alegría y la sandunga toreril, por verónicas, faroles, navarras y largas, y oyó aplausos sin cuento, mejor dicho, cerradas ovaciones.

Toreó también admirablemente de muleta, marcando de un modo soberano la salida en uno de sus pases de pecho, y entrando con *ferocidad* y sin acordarse de que para evitar las formales caricias de los toros, hay que marcarles la salida por el lado derecho, valiéndose de la habilidad de la mano izquierda, entró derecho y fué cogido, después de atizar media estocada delantera, á la que añadió una entera, caída, y un pinchazo bajo.

Muchas palmas.

En su segundo se estrechó todavía más, jugándose la piel en los cuernos, y concluyó con media estocada, siendo sacado en triunfo por los incondicionales de la fiesta, y organizándose á la salida de la plaza una manifestación que vitoreaban sin cesar al héroe amarillento, embriagado por su éxito, parodiando con *Vicenty* lo que en Madrid se hizo con *Vicente*.

Y no va más por hoy.

LÓPEZ.

## POR EL CABLE

Méjico 11 de Febrero.

Con una gran entrada se verificó la corrida de hoy, lidiándose toros de Veragua, que fueron bravos y dieron bastante juego en los tres tercios de lidia.

Vicente Pastor y Rodolfo Gaona, que fueron los encargados de estoquearlos, quedaron muy bien, no cesando de escuchar aplausos durante toda la corrida.—*Lope*.

Lima 11 de Febrero.

Se lidiaron toros de Asín, que fueron bravos.

Malla, muy valiente toreando, banderilleando y matando.

Ostioncito, superior toreando y con las banderillas, y bien matando.

Capita, muy bien, siendo aplaudido.—*M*.

## NOTICIAS

Lo celebramos. — Nuestro particular



amigo D. Juan Manuel Rodríguez, apoderado del matador de toros Cástor Ibarra (*Cocherito*), completamente restablecido de la enfermedad que le retuvo en cama, ha podido ya salir a la calle.

**Murcia.**—Parece ser que ya se están organizando, para verificarse en esta plaza, varias novilladas, teniendo el propósito de que éstas den principio en el entrante mes de Marzo.

**Celita.**—Este valiente matador de novillos-toros, tiene contratadas las siguientes novilladas: 5 y 12 de Mayo, en Santa Cruz de Tenerife; cuatro en Madrid sin fecha señalada, y tres en Valencia; encontrándose además en tratos con las empresas de Sevilla y Coruña.

**D. E. P.**—A consecuencia de una parálisis, enfermedad que venía padeciendo desde hace dos años, ha fallecido en Méjico el matador de toros sevillano Antonio Escobar (*Boto*).

**Burdeos.**—En las corridas que en los días 19 de Mayo y 30 de Junio se celebrarán en esta población francesa, tomará parte el matador Isidoro Martí Flores, alternando en la primera con Juan Cecilio (*Punteret*), y en la segunda con Luis Freg.

**Nueva plaza.**—En Alagón (Zaragoza) se está construyendo una plaza de toros, la cual se quiere inaugurar el día de San Antonio, 13 de Junio, con una buena corrida.

**Jerez de la Frontera.**—En los días 28 y 29 de Abril se darán en esta plaza dos corridas, en las que estoquearán toros de Miura y Parladé, los matadores Ricardo Torres (*Bombita*) y Vicente Pastor.

**Guadalajara (Méjico).**—En la corrida que el 21 de Enero se celebró en esta población, fué cogido el diestro mejicano Francisco Gómez (*Chiclanero chico*), resultando herido de gravedad, según el dictámen facultativo.

**Arévalo.**—En las novilladas que el 5 y 6 de Junio tendrán lugar en esta población, tomará parte el espada José Montes.

**Cortijano.**—Este matador de novillos-toros, tiene contratadas las siguientes novilladas:

El 31 de Marzo, y otra sin fecha señalada, en Barcelona; el 7 de Abril, en Pamplona; 14 y 16 de Mayo, en Castellón; el 5 de Junio y 1.º de Noviembre, en Vichy; y además una corrida sin fecha determinada, en cada una de las plazas de Valladolid, Sevilla y Palma de Mallorca.

**Daroca.**—En los días 26 y 27 del próximo mes de Marzo, se darán en esta plaza dos novilladas, en las que estoquearán toros de la ganadería de D. Pedro Arribas, un espada madrileño y otro cordobés.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

**Antonio Boto (Regaterín).**—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

**Cástor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

**Fermin Muñoz (Corchaño).**—Apoderado, D. Germán Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid.

**Gregorio Taravillo (Platerito).**—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

**Isidoro Martín Flores.**—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

**José Carmona (Gordito).**—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

**José Morales (Ostioncito).**—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.

**José Moreno (Lagartijillo chico).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

**Juan Sal (Salari).**—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

**Luis Freg.**—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

**Manuel Megia (Bienvenida).**—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

**Pascual Peribáñez.**—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

**Rafael Gómez (Gallito).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Rafael González (Machaquito).**—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).**—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

**Tomás Alarcón (Mazzantini).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Adolfo Guerra.**—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

**Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Angel Rodríguez, Oyarbide, Iturriza, 1, 4.º izquierda, Bilbao.

**Alfonso Cela (Celita).**—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

**Andrés del Campo (Dominguín).**—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

**Angel Herrero (Cantaritos).**—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

**Antonio Giraldez (Jaqueta).**—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia; y a su nombre, Olmo, 18, 2.º, Madrid.

**Eduardo Serrano (Gordet).**—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

**Emilio Cortell (Cortijano).**—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

**Ernesto Verna.**—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

**Francisco Gutiérrez (Serranito).**—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

**Gran cuadrilla de niños sevillanos.**—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21. Madrid.

**José Corzo (Corelto).**—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.

**José Frutos (Frutitos).**—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha. Madrid.

**Luis Guzmán (Zapaterito).**—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44. Sevilla.

**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial. Madrid.

**Manuel Pérez Ortega (antes Casquero).**—Apoderado, D. Ramón María de Pareda, Puebla, 6, 3.º, izq., Madrid.

**Mariano Merino (Montes chico).**—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

**Miguel Castro (Chico de Lavapies).**—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

**Ricardo Moreno (Onofre chico).**—Apoderado, D. Miguel Bravo. Conde Arenales, 15, Córdoba.

**Rodolfo Rodarte.**—Apoderados, D. Manuel Salvatella. Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

**Serafin Vigiola (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

**Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

**Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).

**Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.

**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.

**Campos (Antonio).**—Sevilla.

**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.

**Conradi (Carlos).**—Sevilla.

**D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.**—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

**Flores (Agustín).**—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

**Flores y Flores (Sabino).**—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

**Flores (Valentín).**—Peñascosa.—Albacete.

**González Nandín (Juan).**—Sevilla.

**Guerra (Antonio).**—Córdoba.

**Hernández (D. Esteban).**—Plaza del Angel, Madrid.

**José Bueno.**—Corrillo, 4, Valladolid.

**López Plata (Antonio).**—Sevilla.

**Lozano (José).**—Priego.

**Manuel y José García (antes Aleas).**—Colmenar Viejo.

**Marqués de Llen.**—Prior, 7. Salamanca.

**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.

**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.

**Murube (Sra. Viuda de).**—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

**Olea (Eduardo).**—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.

**Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.

**Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).**—Matilla de los Caños. (Salamanca).

**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).

**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

**Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Madrid.

**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

**Torres (D. Victorio),** antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

**Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.

**Victoriano Cortés Rodríguez.**—Gudalix de la Sierra (Madrid).

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones a las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
teléfono 993.—Apartado de Correos, 63